

CARTA A LAS INSTITUCIONES Y ORGANISMOS PÚBLICOS DE SEVILLA Y PROVINCIA.

Sevilla, 11 de junio de 2020

Estimado/a Sr/a.

Este es un grito de auxilio. Un ruego para intentar poner algo de atención en un sector devastado.

En un sector que forma parte importante de la industria turística, el motor económico de nuestra tierra con una aportación de entre un 13 y 15% del PIB, y que vertebraba el turismo de manera transversal -influyendo en la creación de producto y en la distribución de los diferentes sectores del propio turismo- aportando calidad y profesionalidad.

Un sector que actúa de manera determinante en el crecimiento cultural de la comunidad, ya que pocas cosas aportan más aprendizaje y cultura que el viajar.

Un sector que genera casi 70.000 puestos de trabajo directos en España, 12.000 en Andalucía y 2.500 en Sevilla. Y con influencia en los 2,7 millones de empleos que el turismo aporta a nivel nacional.

Un sector que incide sobre el turismo receptivo y sobre el emisor, siendo en muchos casos vasos comunicantes que se retroalimentan: la influencia de ambos segmentos sobre la toma de decisión de una compañía aérea a la hora de posicionarse en un aeropuerto es uno de los exponentes de esa retroalimentación.

Un sector que fue de los primeros en verse afectado por esta horrible crisis provocada por el COVID-19 y que desgraciadamente será de los últimos -sino el último- en salir.

Un sector que sigue teniendo vetada la venta de la mayoría de sus productos, al no poder realizarse viajes, salvo a nivel de cercanía. Que ha de mantener cerrados casi todos sus negocios porque no tiene ni producto para vender ni demanda medianamente activada.

Un sector que se ha visto obligado a tirar por tierra todo el arduo trabajo ya realizado a nivel de confección de producto, comercialización, asesoramiento y venta del mismo.

Un sector que ha tenido que esforzarse al máximo con repatriaciones, cancelaciones, aplazamientos... y todo ello sin recibir remuneración alguna. Al contrario, perdiendo incluso lo percibido por el servicio inicial. Es decir, doble trabajo a cambio de ningún ingreso.

Un sector vapuleado por muchos proveedores escondidos en la atalaya de su poder o en un búnker inaccesible para el consumidor y que ha tenido que dar la cara ante el cliente final, soportando en muchos casos las exigencias y la incomprensión de éste. Consumidor que con frecuencia es jaleado por organizaciones que presumen de velar por sus intereses, sin tener en cuenta el grave perjuicio que pueden llegar a causar.

Un sector regulado por una arbitraria ley de viajes combinados proveniente de una directiva de rango europeo que en nuestro país fue articulada con mayores exigencias aún y que nos marca obligaciones que debieran ser exclusivas del prestador final del servicio.

Un sector que había conseguido una matización a dicha ley que al menos le daba algo de oxígeno, pero que hoy se encuentra de bruces con que dicha ley queda modificada hasta el punto de obligarnos a devolver importes que no obran en nuestro poder en un plazo máximo de 14 días.

Un sector que está herido de gravedad.

Pero que goza de una importante capacidad de supervivencia, tal y como ha demostrado en otras ocasiones. Y que no pierde la esperanza de salir adelante, para seguir siendo parte importante del turismo y contribuir a seguir reforzando la locomotora económica de nuestro territorio que lejos de ser -como algunos piensan e incluso dicen- una industria que no aporta valor, es una industria de paz y de cultura, a la vez que contribuye activamente en la economía y en el crecimiento de las personas, reforzando algo que ninguna otra industria hace: el acercamiento y la relación entre ellas. Pero esta vez la supervivencia está más en riesgo que nunca.

Un sector que, si en algún momento ha necesitado de su atención y de la del organismo que representa, es éste. Es ahora cuando le necesitamos. Sabemos que no somos los únicos afectados por tan grave crisis, no pretendemos caer en un egocentrismo exacerbado. Pero creemos poder afirmar con contundencia que habrá que rebuscar mucho para encontrar a un sector tan dañado como el nuestro.

Por favor, préstenos atención y actúe con la mayor diligencia posible **en favor del sector de las Agencias de Viajes**. Es de urgencia. Y creemos que es de justicia.

Agradecidos por su atención, reciba un atento saludo.

Las Agencias de Viajes de Sevilla y provincia, representadas por

Sevilla
AEVISE
Asociación Empresarial de Agencias
de Viajes de Sevilla